

EVALUACIÓN INICIAL DE LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN EN LA METODOLOGÍA ECTS

A.R. Arias Gago; I. Cantón Mayo, Isabel; R. Cañón Rodríguez; R. Baelo Álvarez; R. E. Valle Flórez; J. M. Castañeda Castañeda; V. Madrid Rubio

Facultad de Educación
Universidad de León

PALABRAS CLAVE: Evaluación por procesos; Instrumentos de evaluación; Metodología ECTS

RESUMEN

La evaluación ha sido realizada sistemáticamente como un proceso de supervisión y control global (González y otros, 1999). La evaluación de la práctica docente del profesorado emerge con fuerza con una doble intencionalidad; mejorar la calidad de las instituciones educativas y el desarrollo profesional del profesorado, además de atender a las exigencias legislativas.

Desarrollamos este estudio desde un modelo de evaluación que parte de la autoevaluación concebida como un proceso reflexivo y participativo permitiéndonos describir y valorar la realidad, implicando a todos los miembros de cara a la mejora de la calidad. En esta forma de entender la evaluación, la participación activa y positiva del profesorado se hace esencial. Para ello, es necesario, que las instituciones universitarias fomenten una cultura y educación para la evaluación, estableciendo objetivos y metas definidas con claridad, utilizando instrumentos, de una elevada validez y fiabilidad, para recoger la información y, que defienda una valoración crítica positiva de los resultados, que influya en la toma de decisiones con la única finalidad de mejorar la calidad docente.

1. INTRODUCCIÓN

En el sistema educativo, existen gran cantidad de correlaciones entre los elementos que inciden sobre él, y, por lo tanto, en su calidad (De Miguel, 1994; De la Orden, 1995; García Ramos y Congosto Luna 2000; Cantón et al., 2001), no obstante hay uno que ha sido objeto de evaluación durante largo tiempo: el profesorado.

2. MARCO TEÓRICO Y OBJETIVOS

2.1. Marco teórico

Si nos centramos en España, los resultados de los sucesivos informes PISA de la OCDE (2001, 2003) son una llamada de atención a nuestro sistema educativo. Sin un diagnóstico acertado no puede haber mejora posible, por ello nos apoyamos en los modelos de evaluación, y de un modo primordial, en el EFQM; dicha evaluación nos ofrece los puntos débiles de nuestra actuación, así como aquello en lo que debemos

mejorar. Dos de los criterios del Modelo nos parecen sustanciales: *liderazgo y procesos*. Hemos seleccionado el segundo, por entender que es la parte nuclear del modelo y la que afecta de lleno al corazón de la educación; si conseguimos mejorar los procesos, consecuentemente se producirán cambios en los resultados, todo ello precedido de una evaluación seria y rigurosa del estado de la cuestión de los procesos educativos.

Consideramos necesario exponer qué entendemos por proceso: “*el conjunto de actividades que sirve para lograr la formación del alumno y la prestación de los servicios que ofrece el centro educativo*” (MEC, 2002:37). Los procesos pueden ser cooperantes o independientes, en el primer caso se entiende que los procesos interactúan entre sí y pertenecen a una misma aplicación. En el caso de procesos independientes en general se debe a que no interactúan y un proceso no requiere información de otros o bien porque son procesos que pertenecen a distintos usuarios. Los procesos deben ser planificados de forma concreta y analizados en las fases de planificación, desarrollo y resultados.

En base a lo anterior, en esta investigación nos serviremos de las **fases de la lógica REDER** o bien del **Ciclo de Deming**, que son altamente convergentes con la anterior.

Queremos subrayar que lo que pretendemos es un análisis evaluativo pormenorizado de los procesos claves que se llevan a cabo en los centros educativos universitarios detectar sus debilidades, señalar sus puntos fuertes y proponer áreas de mejora, todo ello desde la dimensión europea de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje.

Objetivos.

Hemos planteado como objetivo general el siguiente:

- *Evaluar la realización de los procesos de enseñanza-aprendizaje, en las asignaturas del área de didáctica y organización escolar de la Universidad de León a fin de conocer el estado de los mismos y establecer los elementos clave para su mejora.*

Por su parte como objetivos específicos hemos propuesto los siguientes:

- Diseñar instrumentos de evaluación específicos de los procesos en los ámbitos señalados, enseñanza-aprendizaje, a fin de que proporcionen un conocimiento estructurado y sistemático de cómo se están desarrollando en la actualidad estos procesos en el área de didáctica y organización escolar de la Universidad de León de acuerdo con el proceso de convergencia europea.
- Aplicar los instrumentos diseñados en las asignaturas seleccionadas del área para que nos proporcionen un conocimiento adecuado y exacto del momento en el que se encuentra el desarrollo de los procesos en el centro educativo seleccionado.
- Identificar los principales procesos que tienen lugar en la enseñanza-aprendizaje y establecer los diagramas de planificación de los mismos y conocer a partir de los instrumentos quienes son los principales propietarios de los procesos.
- Detectar los puntos fuertes, puntos débiles y áreas de mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el área de didáctica y organización escolar de la Universidad de León.

3. MÉTODO Y PROCESO DE INVESTIGACIÓN

En esta investigación nos serviremos de las **fases de la lógica REDER**. Para cada grupo de criterios hay un conjunto de **reglas de evaluación** basadas en la llamada "**lógica REDER**":

- Los *resultados* han de mostrar tendencias positivas, compararse favorablemente con los objetivos propios y con los resultados de otras instituciones, estar causados por los enfoques de los agentes y abarcar todas las áreas relevantes.
- Los *agentes* han de tener un enfoque bien fundamentado e integrado con otros aspectos del sistema de gestión, su efectividad ha de revisarse periódicamente con objeto de aprender y mejorar, y han de estar sistemáticamente desplegados e implantados en las operaciones de la organización.

La **Lógica REDER** (en inglés RADAR: Results, Approach, Deployment, Assessment and Review), se compone de cinco fases: Resultados, Enfoque, Despliegue, Evaluación y Revisión.

En un primer momento, para llevar a cabo el estudio, partimos de la elaboración de tres cuestiones de carácter anónimo, que recogen la opinión de alumnos, siendo éstas:

1. Grado de satisfacción con los instrumentos actuales de evaluación. Indicar los más y menos satisfactorios.
2. Instrumentos habituales con los que los alumnos son evaluados.
3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

En un segundo plano, se realizó una metaevaluación del profesorado y su actuación en relación a los instrumentos de evaluación que emplea.

4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

De acuerdo con lo anterior hemos procedido al análisis de los sistemas de evaluación recibidos por el alumnado de la Titulación de Maestro en sus diferentes especialidades y cursos. En esta comunicación, dado el espacio limitado de la misma, presentamos únicamente una ejemplificación de los resultados obtenidos en asignaturas de segundo curso en las que se llevó a cabo el estudio; las conclusiones comparativas de la investigación, serán presentadas en su totalidad en las Jornadas.

Para ellos hemos pedido que nos contestasen de forma anónima a tres cuestiones relacionadas con;

1. Grado de satisfacción con los instrumentos actuales de evaluación. Indicar los más y menos satisfactorios.
2. Instrumentos habituales con los que los alumnos son evaluados.
3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

4.1. Segundo curso Maestro: Educación Física

En el caso del **alumnado de segundo de magisterio en la especialidad de educación física** se han recogido 29 encuestas, de las que 10 provenían de mujeres y

19 de hombres y que suponen el 69,04 % del alumnado matriculado en dicha especialidad en la Universidad de León.

4.1.1. Grado de satisfacción con los instrumentos de evaluación empleados:

- ¿Con cuáles estás más satisfecho?
- ¿Con cuáles menos?

Para dar respuesta a esta cuestión hemos elaborado un listado agrupando las respuestas obtenidas en esta cuestión.

Mayor satisfacción	Menor satisfacción
Trabajos + exposición clase 41, 37%	Recensiones libros 51,72%
Trabajo y examen 24,13%	Examen 27,58%
Ninguno 24,13%	Trabajos en general 17,24%
Test y Trabajos 6,89%	Trabajos libro +exposición 3,44%
Examen 3,44%	

En relación a los instrumentos de evaluación con los que el alumnado está más satisfecho, la respuesta que se ha dado con mayor frecuencia ha sido la relacionada con los **trabajos de grupo** a los que va unida la **exposición de los mismos en clase**, obteniendo un porcentaje del (41,37%). Esta opción se resalta con expresiones como *“podemos aprender más gracias a que en las exposiciones damos nuestras propias opiniones y participamos en diversos debates donde aportamos cada uno de nosotros nuestros diferentes puntos de vista y así sacamos mayor provecho de nuestros trabajos”*.

En una segunda opción encontramos, nuevamente, los **trabajos prácticos** pero **acompañados por los exámenes teóricos** de las asignaturas. Esta forma de evaluar se considera como la más adecuada por el (24,13%) del alumnado, que opina que *“es necesario hacer un examen porque no es justo que sólo nos valoren los trabajos de clase ya que a veces no sabemos hacerlos bien y por ello podemos suspender o bajar la nota de la asignatura”*.

Junto a estos instrumentos encontramos que la utilización única y exclusiva del **examen** es valorada muy satisfactoria por un porcentaje del (3,44%) de los encuestados, y lo justifican con expresiones como *“en el examen demostramos los contenidos que hemos aprendido de la asignatura”*.

En cuanto a los instrumentos de evaluación con los que se muestran menos satisfechos, sobresalen con un (51,72%) de las respuestas los **trabajos de recensión**, realizados a partir de la lectura de libros, argumentándolo con frases como *“los libros que nos mandan son difíciles de leer y no se entienden muy bien por lo que no podemos hacer una recensión si no entendemos el contenido del libro”*. Este instrumento de evaluación es seguido, entre los menos satisfactorios, por el **examen (pruebas de ensayo)** con un porcentaje del (27,58%), ya que la mayoría opina que *“son mejores los exámenes de test porque hay muchos conceptos y son bastante liosos y difíciles de explicar”*.

4.1.2. Instrumentos de evaluación utilizados habitualmente

Esta pregunta ha sido formulada para conocer los instrumentos de evaluación utilizados con mayor frecuencia por el profesorado en cada titulación.

Las respuestas obtenidas ante esta pregunta han sido mayoritariamente los **exámenes** a desarrollar (37 %) y los **dossieres de prácticas** (37 %) en donde el alumnado recoge las distintas actividades que van realizando en el transcurso de la asignatura.

También se señalan distintos trabajos que realizan a partir de la **lectura y recensión** (16%) de distintos libros, y por último como menos frecuentes han nombrado la **asistencia a clase** y los **trabajos optativos** para subir la nota media de la asignatura con un 5% de respuestas cada uno.

La distribución de los porcentajes las categorías expuestas por el alumnado se presenta en la siguiente tabla:

Examen	37%
Dossier	37%
Lectura y recensión de libros	16%
Asistencia a clase	5%
Trabajos optativos	5%

A modo de síntesis comprobamos que los instrumentos de evaluación que están siendo utilizados por el profesorado de las distintas asignaturas, coinciden con los que el alumnado expresa una menor satisfacción. De igual manera sucede que el alumnado se muestra más satisfecho con los medios de evaluación que son utilizados con menor frecuencia.

4.1.3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

Exámenes de Test	50,7 %
Prácticas	29,5 %
Visionado de Películas	11,6 %
autoevaluación	8,2%

En cuanto a los instrumentos de evaluación que les gustaría que fuesen utilizados, la mayoría del alumnado encuestado expresa su predilección por los **exámenes de tipo test** (50,7 %), junto con las **prácticas** realizadas en las asignaturas (29,5 %) dado que *“muchas veces son muy pocas las actividades prácticas que realizamos en muchas de las asignaturas que estudiamos y la verdad es que es la mejor manera de aprender y de que entendamos los contenidos que se nos están explicando”*.

De igual forma encontramos, aunque con menores porcentajes, que es valorado de forma positiva **el visionado** de películas, documentales, etc. que tengan relación con la asignatura y la posterior **entrega de fichas de evaluación y reflexión** (11,6 %) y la realización de **autoevaluaciones** (8,2%).

4.2. Segundo Curso Maestro: Educación Primaria

En el caso del **alumnado de segundo de magisterio en la especialidad de educación primaria** se han recogido 16 encuestas, de las que 12 provenían de mujeres y 4 de hombres y que suponen el 64 % del alumnado matriculado en dicha especialidad en la Universidad de León.

4.2.1. Grado de satisfacción con los instrumentos de evaluación empleados:

- ¿Con cuáles estás más satisfecho?
- ¿Con cuáles menos?

Para dar respuesta a esta cuestión hemos elaborado un listado agrupando las respuestas obtenidas en esta cuestión.

Mayor satisfacción	Menor satisfacción
Trabajo diario=eval. Continua 80% Examen 20%	Examen 70% Trabajos prácticos 20% Entrevista 10%

En relación a los instrumentos de evaluación con los que el alumnado está más satisfecho, la respuesta que se ha dado con mayor frecuencia ha sido la relacionada con el **trabajo diario o evaluación continua**, obteniendo un porcentaje del (80%). Esta opción se argumenta con expresiones como *“a nivel personal es más relevante el seguimiento del trabajo diario porque requiere de una mayor implicación y no se nos valoran solamente los conocimientos teóricos de la asignatura”*.

Como última opción encontramos, el **examen teórico** de las asignaturas. Esta forma de evaluar es considerada como la más adecuada por el 20% del alumnado, que opina que *“prefiero la evaluación tradicional mediante exámenes, porque si me sé los contenidos de la asignatura podré demostrarlo mejor que con un trabajo práctico”*.

En cuanto a los instrumentos de evaluación con los que se muestran menos satisfechos, sobresalen los **exámenes teóricos** (con un 70% de las respuestas), justificando este posicionamiento con frases como *“si sólo se nos valora con un examen hay que tener en cuenta que también influyen otros muchos factores incontrolables que pueden dar lugar a valoraciones erróneas favorables o desfavorables dependiendo del caso”*. Este instrumento de evaluación es seguido, entre los menos satisfactorios, por los **trabajos prácticos**, con un porcentaje del 20%, ya que la mayoría opina que *“la evaluación mediante portafolios o trabajos prácticos me parece más pesada e imprecisa”*.

4.2.2. Instrumentos de evaluación utilizados habitualmente

Esta pregunta ha sido formulada para conocer los instrumentos de evaluación utilizados con mayor frecuencia por el profesorado en cada titulación.

La distribución de los porcentajes de acuerdo con las categorías expuestas por el alumnado se presenta en la siguiente tabla:

Examen y portafolios	100%
----------------------	------

A modo de síntesis comprobamos que los instrumentos de evaluación, que están siendo utilizados por el profesorado de las distintas asignaturas, consisten en complementar el aspecto teórico, referido a los contenidos de la asignatura, a través de un examen ya sea de ensayo o de tipo test, con un portafolios donde se incluirán las actividades realizadas a lo largo del periodo lectivo para profundizar y matizar dichos contenidos.

4.2.3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

En cuanto a los instrumentos de evaluación que les gustaría que fuesen utilizados, la mayoría del alumnado encuestado expresa su predilección por la **formación práctica** (30 %), porque *“considerando la carrera que estamos estudiando, sería mejor formarnos de manera más práctica, para el día de mañana estar más preparados y más sueltos a la hora de hablar en público”*.

Formación práctica:	
a. Exposiciones	30%
b. Exámenes orales	
Portafolios y examen	20%
Examen Test	20%
Evaluación continua	20%
Portafolios	10%

De igual forma encontramos como le sigue muy de cerca la utilización de **los portafolios** junto con **el examen** (20 %), **los exámenes de tipo test** (20 %), y **la evaluación continua** (20 %).

Tan sólo un 10% de los encuestados desearía una evaluación de las asignaturas por medio de la utilización exclusiva de los **portafolios**.

4.3. Segundo Curso: Maestro Educación Musical

En el caso del **alumnado de segundo de magisterio en la especialidad de educación musical** se han recogido 19 encuestas, de las que 14 provenían de mujeres y 5 de hombres y que suponen el 46,34 % del alumnado matriculado en dicha especialidad en la Universidad de León.

4.3.1. Grado de satisfacción con los instrumentos de evaluación empleados:

- ¿Con cuáles estás más satisfecho?
- ¿Con cuáles menos?

Para dar respuesta a esta cuestión hemos elaborado un listado de categorías agrupando las respuestas obtenidas.

El instrumento de evaluación con el que el alumnado se muestra más satisfecho es **el examen de desarrollo** unido al **trabajo diario**, que obtiene un porcentaje de respuestas favorables del 46,6%. Esta opción se sostiene por medio de expresiones como *“el examen a desarrollar es mejor porque muestra más claramente los conocimientos que hemos adquirido y además el trabajo diario también deja constancia del trabajo que hemos ido realizando poco a poco en la asignatura para poder profundizar y matizar dichos conocimientos”*.

Mayor satisfacción	Menor satisfacción
Examen de desarrollo y Trabajo diario 46,6% %	Ninguno 46,6%
Trabajos prácticos 26,6%	Portafolios 20%
Examen de test y trabajos prácticos 13,3%	Asistencia a clase 13,3%
Examen a desarrollar 13,3%	Diarios de clase 13,3%
	Trabajos en grupo 6,6%
	Examen a desarrollar 6,6%
	Examen de test 6,6%

Como segunda opción se encuentra la elaboración de **trabajos prácticos** con un porcentaje de respuestas del 26,6%, y este posicionamiento su subraya con expresiones como *“en los trabajos prácticos es donde verdad se ve el esfuerzo que realizamos en cada una de las asignaturas”*.

Como últimas opciones encontramos, el **examen de test** combinado con la realización de **trabajos prácticos** de las asignaturas. Esta forma de evaluar es considerada

como la más adecuada por el 13,3% del alumnado, que opina que “prefiero *el examen de tipo test porque aunque no estudies mucho, algo te suena y puedes aprobar*”. Con el mismo porcentaje de satisfacción encontramos **el examen de desarrollo**, porque “*al ser preguntas abiertas tenemos más oportunidades de contestar teniendo una idea general de la asignatura*”.

En cuanto a los instrumentos de evaluación con los que se muestran menos satisfechos, un 46,6% de los alumnos no contestaron a esta pregunta; mientras que un 20% de las respuestas reflejaron que los alumnos opinan que la utilización del **portafolios** para la evaluación no les satisface puesto que “*su realización lleva mucho trabajo*”. Este instrumento de evaluación es seguido, entre los menos satisfactorios, por los controles de **asistencia a clase** o los **diarios**, ambos con porcentajes del 13,3%. Por último encontramos como la utilización exclusiva de los **exámenes**, para llevar a cabo la evaluación es valorada como insatisfactoria por el 6,6% de los entrevistados puesto que para ellos “*no es justo que sólo se nos valore por la nota final de un examen, sin tener en cuenta el trabajo diario realizado en las prácticas de la asignatura, porque podemos ponernos nerviosos y suspender la asignatura sólo por un examen*”.

4.3.2. Instrumentos de evaluación utilizados habitualmente

Esta pregunta ha sido formulada para conocer los instrumentos de evaluación utilizados con mayor frecuencia por el profesorado en cada titulación. La distribución de los porcentajes las categorías expuestas por el alumnado se presenta en la siguiente tabla:

Como se puede comprobar con facilidad los instrumentos que con mayor frecuencia se utilizan para evaluar al alumnado consisten en la utilización del **examen** para comprobar la adquisición de los aspectos teóricos de la asignatura, a través de un examen ya sea de ensayo o de tipo test, con la realización de un **portafolios** en el que se incluyen las actividades realizadas a lo largo del periodo lectivo para profundizar y matizar dichos contenidos y, además, la **asistencia** o no de los alumnos a las clases para poder realizar los exámenes parciales.

4.3.3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

En cuanto a los instrumentos de evaluación que les gustaría que fuesen utilizados, la mayoría del alumnado encuestado expresa su predilección por el desarrollo de un proceso de **evaluación continua** (40%), considerado como “*más justo*”, ya que se lleva a cabo una valoración global y la evaluación no depende “*solo de un examen en donde te la juegas*”.

Evaluación continua	40%
Trabajos prácticos	26,6%
Examen y trabajos prácticos	20%
Trabajos prácticos y asistencia	6,6%
Ninguno	6,6%

De igual forma encontramos, aunque con menores porcentajes, que es valorado de forma positiva la realización de **trabajos prácticos** (26,6%), el **examen** en combinación con los **trabajos prácticos** (20%) y en último lugar los **trabajos prácticos y la asistencia** (6,6%).

4.4. Segundo Curso Maestro: Lengua Extranjera

En el caso del **alumnado de segundo de magisterio en la especialidad de lengua extranjera** se han recogido 30 encuestas, de las que 26 provenían de mujeres y 4 de hombres y que suponen el 48,3 % del alumnado matriculado en dicha especialidad en la Universidad de León.

4.4.1. Grado de satisfacción con los instrumentos de evaluación empleados:

- ¿Con cuáles estás más satisfecho?
- ¿Con cuáles menos?

De acuerdo con las respuestas emitidas y la categorización realizada hemos elaborado el siguiente cuadro en el que se muestran los instrumentos de evaluación que presentan mayor y menor satisfacción para el alumnado.

Mayor satisfacción	Menor satisfacción
Portafolios 40%	Ninguno 80%
Examen tipo test 26,6%	Portafolios 6,6%
Trabajos prácticos y participación en clase 20%	Examen de desarrollo 6,6%
Examen de desarrollo 6,6%	Diarios 6,6%
Examen y trabajo práctico 6,6%	

Como se puede apreciar los instrumentos de evaluación con los que el alumnado está más satisfecho están relacionados con la elaboración de un **portafolios** de la asignatura, agrupando el 40% de las respuestas emitidas. Esta opción se subraya por medio de expresiones del tipo *“si se hace un portafolios nos puede servir para cuando demos clase, es decir, para nuestra futura vida docente”*.

A continuación encontramos que el 26,6% de los entrevistados presentan un elevado grado de satisfacción cuando se utiliza **el examen de tipo test** para llevar a cabo su evaluación en una asignatura. Esta forma de evaluar se considera como la más adecuada ya que *“son pruebas más sencillas y rápidas en cuanto a realización tanto para los alumnos como para los profesores y demuestran igualmente los conocimientos adquiridos de la asignatura”*.

Por otro lado tan sólo un 6,6 % de los encuestados manifiestan su satisfacción con la utilización del **examen teórico** como medio de evaluación de las asignaturas. Este posicionamiento se argumenta con expresiones del tipo *“con ellos se puede comprobar realmente si el alumno ha comprendido y razonado la materia”*.

Para finalizar encontramos como la utilización de un método de evaluación que combine el **examen y** la elaboración de **trabajos prácticos** es valorado como altamente satisfactorio por un porcentaje del 6,6% de los entrevistados.

En cuanto a los instrumentos de evaluación con los que se muestran menos satisfecho, el (80%) del alumnado ha omitido dar respuesta a esta pregunta. De esta forma las preguntas emitidas se reparten, con porcentajes del 6,6%, entre los que consideran como menos satisfactorios **el portafolios** debido *“al gran trabajo que conlleva su realización”*; **el examen de desarrollo y** la elaboración de **diarios**.

4.4.2. Instrumentos de evaluación utilizados habitualmente

Esta pregunta ha sido formulada para conocer los instrumentos de evaluación utilizados con mayor frecuencia por el profesorado en cada titulación. Observamos como

la totalidad de las respuestas emitidas reflejan una utilización generalizada del uso del **examen** (tipo test o de ensayo) en combinación con el desarrollo de **trabajos prácticos** (Portafolios, trabajos, grupales, recensiones,...) como método de evaluación de la asignatura.

4.4.3. ¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

En cuanto a los instrumentos de evaluación que les gustaría que fuesen utilizados, los veremos por medio de la siguiente tabla en la que se agrupan por categorías y frecuencias las respuestas obtenidas por el alumnado.

Evaluación continua	59,9 %
Formación práctica: -Exposiciones -Exámenes orales	20,2%
Mapas conceptuales	13,3%
Trabajos prácticos	6,6%

Se puede observar como el 59,9% de los encuestados preferirían que se llevase a cabo una **evaluación continua**, *“basada en el trabajo diario y dónde el examen fuese una actividad más y no condicionase totalmente la nota de la asignatura”*.

De igual forma encontramos con un porcentaje del 20,2% de las respuestas la predilección del alumnado por un método de evaluación basado en la formación práctica, en el que tendrían cabida la **evaluación de las exposiciones de los trabajos** así como la realización de **exámenes orales**, puesto que *“favorecerían el desarrollo del aprendizaje del alumnado, el seguimiento diario y la soltura para hablar en público”*.

Con porcentajes inferiores, del 13,3 % y del 6,6% respectivamente, encontramos la inclinación del alumnado a que se llevan a cabo las evaluaciones por medio de **mapas conceptuales** y **trabajos prácticos**. De los **mapas conceptuales** señalan que *“son una herramienta genial para hacer explícitos los conocimientos y una forma fácil para ver casi a simple vista los errores que hay”*, por su parte del desarrollo de los **trabajos prácticos** destacan su transferencia al mundo profesional, puesto que *“nos sirven para nuestro ejercicio profesional”*.

4.5 CONCLUSIONES

De un modo general, y añadiendo a los resultados presentados las aportaciones de los cursos de 1º y 3º de Magisterio, presentamos una síntesis de esta primera fase de la investigación correspondiente al objetivo específico de *“Identificar los principales instrumentos de evaluación que tienen lugar en la enseñanza-aprendizaje y establecer los diagramas de planificación de los mismos y conocer a partir de los instrumentos quiénes son los principales propietarios”*.

a. Grado de satisfacción con los instrumentos de evaluación empleados

Ante esta cuestión, primeramente debemos elaborar un listado de los instrumentos que salieron a la luz, siendo éstos: **exámenes orales y escritos (a desarrollar y tipo test)**, **trabajos individuales**, **trabajos grupales**, **recensiones de libros**, **portafolios**, **diarios**, **entrevista**, **asistencia a clase**, **video-fórum**, **supuestos prácticos** y **autoevaluación**.

La opción que mayor aceptación ha tenido son los **supuestos prácticos** con un porcentaje del 92,5%, sustentado bajo frases como *“es lo que más nos acerca a la realidad del aula”*, *“creo que aprendemos más que estudiando para un examen”*.

En un segundo plano, aparecen los **trabajos en grupo**, considerándose adecuados por el 87% de los alumnos, y poco satisfactorios por un 13% atribuyendo causas como *“siempre trabajan los mismos”* o *“no se reconoce el trabajo personal de cada miembro del grupo”*.

Los **trabajos individuales y los exámenes escritos**, tienen una consideración media, destacando la insatisfacción con el método del 19,5% y 23% respectivamente. Algunas alegaciones que se obtuvieron respecto a los exámenes escritos fueron *“un examen final no es el trabajo que has hecho durante todo el curso”*, *“estudias de memoria, y luego se te olvida”*. Como veremos en el siguiente apartado,

b. Instrumentos de evaluación utilizados habitualmente

Nos interesa conocer cuáles son los instrumentos de evaluación que preferentemente utilizan los profesores de nuestra facultad. Para ello, hemos formulado la pregunta ¿Qué instrumentos de evaluación utiliza preferentemente el profesorado? Para facilitar la interpretación de las repuestas obtenidas, hemos establecido tres niveles de frecuencia con el fin de que indiquen en cuál de ellos han de ubicarse las distintas formas de evaluación que describen; estos niveles: son *“Muy utilizado”*, *“Frecuentemente utilizado”* y *“Poco utilizado”*,

Las posibles opciones de respuesta que nos han proporcionado los alumnos son las siguientes: **examen escrito, pruebas objetivas (tipo test), trabajos individuales, trabajos grupales y supuestos prácticos**.

El examen escrito constituye la herramienta más utilizada como sistema de evaluación, ya que casi la totalidad del alumnado afirma que es *“muy utilizado”*. Queremos destacar que el examen escrito en el apartado anterior (satisfacción con los instrumentos de evaluación) aparece considerado como poco satisfactorio por casi una cuarta parte del alumnado, lo que nos muestra cierto desfase entre lo que el alumnado se encuentra en sus centros y lo que realmente parece demandar.

Le siguen, aunque ya con una gran diferencia en la distribución de los porcentajes, los trabajos en grupo y los trabajos individuales (44% y 36,5% respectivamente).

Si nos fijamos en los instrumentos de menor uso, encontramos los supuestos prácticos con un 9,5% de *“muy utilizado”* y, por el contrario, un 54,5% de *“poco utilizado”*. Este hecho llama nuestra atención, ya que siendo los supuestos prácticos uno de los elementos señalados como más satisfactorios, sea tan escasamente utilizado por el profesorado.

c.¿Qué otros instrumentos te gustaría que fuesen utilizados?

Atendiendo a esta cuestión, tenemos que un 35% del alumnado responde que **“la exposición”** es un método de evaluación de los aprendizajes, afianzándose sobre frases como *“deberían prepararnos más para hablar en público”*.

Hecho que se contrapone a los mínimos indicios que encontramos en cuanto a la utilización de exámenes orales, solicitados por un 5% del alumnado.

Otro dato nos muestra que un 84,5% del alumnado prefiere la evaluación de los aprendizajes únicamente a través de trabajos, ya sean individuales o colectivos; y con

un porcentaje parecido (86%), el alumnado solicita que le evalúen con prácticas, ejercicios, casos o problemas.

Queremos incidir en un reclamo hecho por un 5% del alumnado, y en relación a los programas de las asignaturas; aunque los programas incluye referencias al sistema de evaluación, el grado de concreción es disperso, observándose cierta confusión entre lo que serían criterios de evaluación y formas de evaluación; en definitiva, solicitan por parte del profesorado, mayor claridad.

5. BIBLIOGRAFÍA

- CANTÓN, I. (coord.) (2001). La Implantación de la Calidad en los Centros Educativos. Una perspectiva aplicada y reflexiva. Madrid: CCS.
- DE MIGUEL, M. et al. (1994). Evaluación para la calidad de los Institutos de Educación Secundaria. Madrid: Escuela Española.
- DE LA ORDEN, A. (1995). *"Hacia un modelo sistémico para la evaluación de la calidad universitaria"*. Revista Galega de Psicopedagogía. 6. 147-162.
- GARCÍA RAMOS, J. M. y CONGOSTO LUNA, E. (2000). "Evaluación y Calidad del Profesorado". En GONZÁLEZ RAMÍREZ, T. (Coord.). Evaluación y Gestión de la Calidad Educativa. Un Enfoque Metodológico. Ed. Aljibe. Málaga. 127-157.
- PÉREZ JUSTE, R. (1997). La calidad como reto en la universidad. En Apocada, P. y Lobato, C. (Eds.): Calidad en la Universidad; orientación y evaluación. Barcelona. Laertes.